

VERIFIQUE CON LA INTERVENCIÓN

Declaración pronunciada por la Sra. Yalda Royan Informe del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Afganistán 23 de junio de 2022

Presidente, excelencias, colegas de la sociedad civil,

Soy Yalda Royan, una activista por los derechos de las mujeres de Afganistán, el peor país del mundo para las mujeres y el único país donde las niñas mayores de sexto grado no pueden asistir a la escuela. Represento a *VOICE Amplified*, una organización humanitaria feminista, y soy miembro fundadora del Grupo de Defensa de las Mujeres Afganas (*Afghan Women's Advocacy Group*).

Presidente,

Las mujeres afganas le advirtieron que las promesas de los talibanes de respetar los derechos de las mujeres eran falsas. Nos ignoró, y ahora estamos pagando el precio más alto por la negligencia de la comunidad internacional, incluidos todos los que están sentados en esta mesa.

La crisis actual

Bajo los talibanes, hemos sido testigos de crueles atrocidades, hambre severa y supresión de nuestros derechos humanos. La mayoría de los activistas y periodistas han detenido su trabajo por temor a represalias. Desde agosto, los talibanes han anunciado más de 30 políticas, de las cuales solo algunas han aparecido en los titulares internacionales, que eliminan sistemáticamente a las mujeres de todos los aspectos de la sociedad.

Los talibanes están imponiendo estos edictos mediante la intimidación y la violencia. Por ejemplo, en abril de este año, los talibanes torturaron brutalmente y mataron a una joven partera en Mazar-e Sharif; le amputaron las piernas, la apuñalaron y luego le dispararon 12 veces, simplemente porque era mujer y hazara. Sin embargo, las mujeres afganas continúan arriesgando sus vidas al protestar por violaciones tan flagrantes de sus derechos humanos por parte de los talibanes.

Además, cientos de exfuncionarios, así como cualquiera que se resista al régimen talibán, han sido atacados, torturados o asesinados. Los tayikos en las provincias de Panjshir, Baghlan y Takhar continúan siendo arrestados arbitrariamente, asesinados, torturados y desplazados por la fuerza. El 10 de junio, los talibanes arrestaron a Zamanuddin, un estudiante tayiko, junto con su hermano en Panjshir. Le pidieron que revelara la ubicación de las bases del Frente de Resistencia Nacional (NRF, por sus siglas en inglés). Cuando dijo que no sabía, los talibanes le cortaron una oreja, le dispararon en el ojo y lo arrojaron de una montaña. Su hermano también fue asesinado. Este es el verdadero rostro de los talibanes que buscan su reconocimiento y legitimidad.

Desde marzo, los kuchis han atacado a los hazaras en los distritos de Behsud, Malistan, Jaghori y Shaikh Ali, según activistas locales, matando e hiriendo a 31 personas, quemando cientos de casas y tomando como rehenes a 21 personas, muchas de las cuales siguen desaparecidas. Los hazaras también fueron blanco de 8 explosiones solo en abril, pero la condena de estos ataques por parte de UNAMA ni siquiera mencionó el origen étnico de las víctimas, como si fuera irrelevante. Pregunto al Consejo de Seguridad, para que tales actos sean reconocidos oficialmente como genocidio, un crimen cometido con la intención de destruir a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, en su totalidad o en parte, ¿cuántos hazaras más deben ser asesinados?

El papel de UNAMA al abordar la crisis actual

En marzo, este Consejo dio un paso importante al renovar el mandato de UNAMA y al poner los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres y las niñas, en el centro de su trabajo. Si bien UNAMA nos ha fallado en el pasado, ahora tiene el potencial de servir significativamente al pueblo afgano en el futuro.

A pesar de las numerosas e impactantes violaciones como las que he detallado anteriormente, UNAMA no había informado públicamente sobre estas atrocidades hasta ahora, ni ha publicado sus informes de protección de civiles

desde julio de 2021. En muchos casos, los números reportados por UNAMA también han sido una gran subestimación. Por ejemplo, UNAMA reportó 10 ejecuciones extrajudiciales de personas acusadas de afiliación con la NRF en los últimos cinco meses, mientras que las comunidades locales encontraron 10 cuerpos en el río Panjshir en las últimas dos semanas. Además, muchos afganos creen que UNAMA ha carecido de neutralidad al comprometerse con los talibanes y ha encubierto sus atrocidades.

UNAMA debe reanudar los informes públicos regulares de inmediato, y todos los informes deben proporcionar información precisa y sin adornos que refleje las realidades sobre el terreno.

Hasta ahora no hemos visto esfuerzos significativos por parte de UNAMA para facilitar un diálogo inclusivo entre los afganos, los talibanes y la comunidad internacional para poner a Afganistán en el camino hacia la paz. Para tener credibilidad a los ojos de los afganos, UNAMA debe priorizar la participación de diversas organizaciones de mujeres afganas y políticos en el exilio, no solo comprometerse con los líderes talibanes, en cualquier proceso político futuro.

UNAMA tiene la responsabilidad de coordinar la entrega de asistencia humanitaria a todos los afganos, sin discriminación. Sin embargo, los talibanes continúan manipulando la distribución de la ayuda, asegurándose de que sus seguidores y regiones se beneficien de dicha asistencia, mientras que los hogares encabezados por mujeres y los grupos étnicos marginados no lo hacen. Esto ilustra por qué el respeto por los derechos humanos no puede ser secundario a las preocupaciones humanitarias. Si UNAMA no garantiza la rendición de cuentas por el desvío de la ayuda, los talibanes continuarán con sus actividades terroristas utilizando su ayuda.

Presidente,

Si bien la sociedad civil afgana es profundamente escéptica con respecto al compromiso de este Consejo, querían que le transmitiera que la condena de los abusos de los talibanes solo tendrá éxito si está respaldada por la acción. No es sólo la seguridad y la estabilidad de Afganistán lo que está en juego. Bajo los talibanes, nuestro país se está convirtiendo, una vez más, en el refugio preferido de los grupos terroristas cuyas actividades no se detendrán en nuestras fronteras.

Por lo tanto, insto al Consejo a que haga lo siguiente:

1. **Poner fin a todas las exenciones para los líderes talibanes sancionados si no hay avances en los derechos de las mujeres en 60 días.** El lunes, el Consejo de Seguridad renovó las exenciones de viaje para 13 líderes talibanes. Si bien la eliminación de Said Ahmed Shahidkhel y Abdul Baqi Basir Awal Shah y la reducción de la duración de la exención fueron pasos positivos, la sociedad civil afgana se sintió profundamente decepcionada de que el Consejo de Seguridad no señalara con mayor firmeza a los talibanes que su absoluto desprecio por los derechos humanos cierra la puerta para cualquier otro diálogo. Si las mujeres afganas no pueden moverse libremente, ¿por qué deberían hacerlo los talibanes? Durante los próximos 60 días, debe monitorear de cerca las políticas de los talibanes sobre los derechos de las mujeres. Si no revierten sus políticas recientes que violan los derechos de las mujeres, incluida la prohibición de la educación de las niñas y las restricciones a la circulación, la vestimenta y el derecho al trabajo de las mujeres, o promulgan más restricciones sobre los derechos de las mujeres, no debe renovar las exenciones de viaje ni levantar la congelación de activos de *ningún* líder talibán. También debe poner fin a las exenciones para Abdul-Haq Wassiq, Director General de Inteligencia y Fazl Mohammad Mazloom, Viceministro de Defensa, responsables de arrestos, detenciones y represión de defensores de los derechos humanos y periodistas.
2. **Pedir a UNAMA que priorice la facilitación de un diálogo intra-afgano inclusivo tan pronto como se nombre al nuevo Representante Especial del Secretario General para UNAMA.** El proceso de Doha, que este Consejo respaldó, tuvo graves fallas porque se negoció sin afganos en la mesa. Pero un diálogo inclusivo intra-afgano, que pidió, es el único camino viable hacia la paz. UNAMA debe garantizar la participación de todos los afganos, incluidas las mujeres y todos los grupos étnicos. Dejar Afganistán en manos de una dictadura peligrosa e incompetente solo perpetuará la pobreza y la violencia.

Como Estados Miembros, también les insto a:

3. **Apoyar todos los esfuerzos para que los talibanes rindan cuentas por sus abusos pasados y actuales.** Apoyar y proporcionar todos los recursos necesarios para el mandato del Relator Especial sobre Afganistán, y garantizar que tenga pleno acceso a todas las partes del país. Apoyar el establecimiento de una misión de determinación de hechos, o un mecanismo de investigación independiente similar, para monitorear, recopilar evidencia e informar regularmente sobre violaciones y abusos de los derechos humanos cometidos en todo el país por todas las partes.

Si este Consejo quiere que los talibanes, o incluso cualquiera, se lo tome en serio, debe cumplir con sus palabras de apoyo a los derechos de las mujeres. Responsabilizar a UNAMA por la implementación de su mandato e imponer costos a los talibanes por su horrendo trato a las mujeres. Deje de tratar con condescendencia a las mujeres afganas con premios y palabras vacías de elogio. Juntos, e individualmente, los miembros de este Consejo tienen un poder y unos recursos increíbles. Los insto a que los utilicen para tomar medidas reales y restaurar la dignidad y los derechos de todos los afganos.

Gracias.